# EL CANTO DE LA SIRENA

jessica wolf

***Cuenta la leyenda que, mientras un marinero navegaba por los mares, fue seducido por el canto de una sirena.***

***No había hombre que pudiera resistirse a su voz. Su sonido parecía algo que nublaba la conciencia de los hombres y les robaba la voluntad.***

***Hombres bajo el hechizo del cantar de la sirena, dejan su embarcación haciéndose a la mar con la intención de seguir la dulce melodía.***

***Pasado el tiempo, el hechizo perdía su poder. La voz de la sirena perdía su encanto y se convertía en una mujer como cualquier otra.***

Esta leyenda se parece mucho a lo que hoy en día y a lo largo del tiempo han vivido muchas mujeres en sus vidas con relación a la infidelidad de sus parejas.

Hablo de mujeres, no porque la infidelidad sea exclusiva de los hombres, porque no lo es. Hablo de mujeres porque, culturalmente es una historia que se repite en miles de familias en nuestro país y en el mundo, siguiendo casi el mismo patrón.

Cómo o porque sucede una y otra vez y parece que parejas, familias, sociedades y terapeutas no hemos logrado aprender lo suficiente para entender el patrón y detenerlo a tiempo. No hemos logrado la prevención necesaria de este tipo de eventos que afectan mucho a los involucrados, empezando por los hijos de estas familias y parejas rotas por un espejismo.

En la historia real, existe una mujer que acompaña en el viaje al marinero. Esta pareja de viajantes suele llevar varios años en el mar, llenando la embarcación de sueños y planes. Recogiendo tiempo, experiencias, propiedades y proyectos; y posiblemente sumando un par de nuevos viajantes en forma de hijos, amistades y familia.

Cuando el marinero de la vida real escucha el canto de una sirena, literalmente pierde la cabeza mostrando unos ojos desorbitados y con poca conciencia de lo que deja atrás cuando se lanza al mar.

La mujer del marinero, que nunca ha navegado ese barco por si sola, se siente por mucho tiempo a la deriva. Y se vive muy desconcertada por ver frente a si, al marinero conocido, desaparecer. Primero desaparece en conciencia y luego entre las aguas. Ha partido para no volver. No mientras no logre resistirse al canto de la sirena.

El canto es más efectivo entre marineros vulnerables y en crisis silenciosas de la mediana edad. El hechizo dura el tiempo suficiente para que la embarcación parta con la mujer y los hijos.

Esta historia parece salida de un cuento, de la mitología o de alguna película para niños. Sin embargo, las mujeres se preguntan como puede alguien hacer tanto daño y como lo dice la leyenda, todo tiene que ver con **niveles de conciencia.**

El enamoramiento es un estado alterado de conciencia. Las hormonas, la intensidad emocional que lo acompañan pueden llevar a cualquiera a perder la cabeza.

La infidelidad ocurre dentro del estado alterado de conciencia del enamoramiento en donde el principio de realidad no rige. Rige el impulso. Rige la necesidad de vivir un estado de fantasía y fusión con otro.

La infidelidad irradia como bomba nuclear. Primero, rompe con la pareja y con todo lo que ello implica al interior. Rompe con ilusiones, planes, expectativas y principalmente con la confianza. Rompe con la familia inmediata. Aquella en donde están los hijos. Y los hijos, según la edad, viven su propio duelo y su propia crisis.

Las familias de cada una de las partes se ven heridas y en un conflicto de lealtades. Cada una integrará la historia de esta pareja desde su marco de referencia, desde sus propias creencias y valores. Seguramente, las cosas en esta relación familiar no volverán a ser igual.

La recuperación de la mujer y de aquellos afectados por el evento de la infidelidad, dependerá de muchas variables como son los recursos internos con los que se cuente, así como de la red social y familiar que la contenga. Dependerá de los recursos emocionales y económicos con los que quede después del evento traumático.

No porque estos eventos sean frecuentes en nuestra sociedad dejan de ser sumamente dolorosos. La traición viene desde dentro de casa, a manos de la persona en quien fue en algún momento depositada la intimidad y la confianza.

Existen autores que le han asignado el grado de evento traumático que trastorna el funcionamiento de la familia en cuestión, roba a la mujer de su seguridad femenina y la deja muy vulnerable con una dificultad para confiar.

Pero se puede sanar cuando se hace la lectura correcta del evento. Cuando se reflexiona y se incorpora como una experiencia que ofrece la vida para un crecimiento personal de tipo emocional y espiritual. Después de esta tormenta, la vida no será la misma, pero aun así se puede volver a la calma.

La nueva identidad que construya esa mujer a partir de la separación le permitirá entonces, ir en busca de nuevos mares.